

DOMINGO 13 DE NOVIEMBRE

(Domingo 33 del Tiempo Ordinario)

◆ Texto para la oración

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: “Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y les dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco... En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar cuentas con ellos. Se acercó al que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco. Su señor le dijo: Muy bien. Eres un empleado **fiel y cumplidor**; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante, pasa al banquete de tu señor... Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, **tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra**. Aquí tienes lo tuyo. El señor le respondió: Eres un empleado **negligente y holgazán**... Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene”. (Mt. 25, 14-30)*

◆ Comentario al texto

Mateo presenta en el evangelio de este domingo una nueva imagen que nos ayudará a entender la **responsabilidad personal** ante la realidad, sin considerarnos dueños de la misma (Homilética ST.) Nos sitúa ante tres situaciones, inicialmente desiguales –la diferencia en el reparto de los talentos- y las distintas actitudes que toma cada uno de los personajes (negociar o esconder). ¿Cómo actúa el Señor a su vuelta? Valora la actitud de los dos primeros, sin importar el resultado; y ¿cuál ha sido la vivencia interior del tercero? **Tuve miedo**. El temor le deja paralizado. Queda así de manifiesto una actitud ante la vida y ante el mundo, por la que es juzgado como **negligente y holgazán**. En cambio se valora a los primeros por su **fidelidad y compromiso**.

◆ Momento de oración

- Mi reflexión orante hoy me lleva a preguntarme por **mi responsabilidad ante la vida**. ¿Cómo me sitúo ante los acontecimientos? ¿Estoy vigilante y atento a lo que sucede a mi alrededor o me dejo arrastrar por mis propios intereses, por la pasividad, por el miedo que paraliza?

* SEÑOR JESUS, DUEÑO DE NUESTRA HISTORIA

- Que yo sepa responder a tu confianza con responsabilidad y entrega, que yo sepa poner en juego todas las capacidades que he recibido de Ti, para que la realidad que vivo sea más justa y más humana.

La vida que no se emplea se pierde, concédeme la fortaleza para entregar mi vida, mi tiempo, mis dones...